



COLECCION
Herberto Quirno Costa

Saut. Mayo 24 de 1898.

Sr. Don Roberto Quirno Costa.
Buenos Aires.

Estimado amigo:

Cuando leia su interesante carta de 1º de Abril, me decía para mi interior, ¿por qué no seran todos los argentinos, Dr. Quirno Costa?

No digo todos, ni aun la mayoría; em que huberamos bastantes Quirno Costa estoriamos del otro lado - no de la cordillera sino del conflicto, por mas que fueramos aqui unos locos de andar, apremiados por una situacion difícil i mas que trabajada.

Pero, Vds. em sus inmensas estensiones de tierras que no saben que hacer de ellas, em sus inagotables fuentes de facil produccion, i em el maravilloso desenvolvimiento que alli alcanza la riqueza privada, ¿por qué



COLECCIÓN
Norberto Quiroga Costa

Diablos nos hacen tantas dificultades para una demarcación razonada, sólida i que nos deje alla vez satisfechos i agradecidos? Suplemento, fregu allí don de hubiera de haber mucho de los Quirós Costa, solo hai uno; i ese de cuando en cuando se echa a perder.

Nunca he justificado las irritaciones del sentimiento popular en esta cuestión de límites, ni siquiera de pretendidos excusar las. Pero, la producida por la inoportuna publicación del libro de Moreno, era no solo excusable, sino justificada.

Estoy seguro de que D. D. habría condenado con la misma severidad la inmensa publicación de ese libro.

En Chile ha producido en nosotros, que yo no estimo desformable para la solución de nuestros dificultades. No quiere el país que vuelvan a repetirse estas agitaciones.



COLECCIÓN
Norberto Quirno Caste

i su deseo es que una vez por todos este problema entre en el camino de su solución: debe hacer crisis la enfermedad; i despues de ella vendrá la curación.

Y creo que como van las cosas, hará crisis. No sé de lo que miran con color de rosa el estado de nuestro litigio; pero no lo ves mal encaminado, ~~para~~ i es basta para llegar a desenlace. Estaba sin duda alguna desvirtuado; pero ahora ha vuelto a su cauce.

Encuentra todavía en el camino tropiezos: habrá desentonsos, desafinamiento, recelos, enojos i hasta evitacines de aquí a setiembre. Seguirá en uno i otro país la fiebre de los armamentos i preparativos: a ambos se les palpará la mano. Pero volverá a los espíritus la reflexión; i naturalmente el negocio irá a la solución que le preparó el acuerdo de Abril de 1896.



COLECCIÓN
Norberto Quirno Costa

No tengo confianza alguna en que la línea general de Demarcación que se proponga de algún resultado. Sería la ictina anormalia, para mí la más inesperada en este negocio, la de que la solución estaba en las manos de Inocencio y de Don Diego. Si en ellas está, bien seguro puede estar Ud. de que se curdará y se perderá.

Es posible que el Sr. Beribuen, no obstante su buen deseo, no alcance a dejar bien enredada la línea una franca inteligencia esta cuestión. Quizá le faltó el tiempo, aun cuando las circunstancias se presenten propicias en Setiembre.

Esosá entonces al general Roca y a Ud. completar la obra ya iniciada: en ella la principal responsabilidad va a ser de Ud. porque su opinión tendrá gran influencia. Aquí dego yo a todo el mundo cuando me preguntan



COLECCIÓN
Noberto Quiroga Costa

por las opiniones del general, que son las mismas de Ud, i que creo que nadie tendrá sobre él la influencia que Ud; i esta respuesta infunde confianza i tranquiliza los animos.

Aquí se desea el arbitraje, por que no se confía en el acuerdo ni de los feridos, ni de los gobiernos, i al fin i a la posta se resignarán a un arbitraje oneroso, limitando en condiciones tales que la Argentina no lo rechace. Y ahí vamos a encontrar la solución. Grande es la grito de ha tarde i de la Ley, i bastante intensa la excitación de los que por un motivo o por otro, no solo desean la guerra, sino que la buscan; pero la opinión, sea esta dominadora sea i otra.

Podrá haber sus estallidos, a veces violentos, como el estúpido incidente de que pretendió hacerse víctima a Divieso a su llegada; pero eso pasará.



COLECCIÓN
Norberto Quirno Costa

Habian aqui antes gran desconfianza respecto del general Roca, a quien se suponía templacable ad versario de Chile; pero esa idea ha desaparecido i el recelo tornado en confianza. Hoy todos ven en él un poderoso sustentador de una solución amigable.

Con el ministro Latrón he tenido ocasion de hablar sobre el particular varias veces antes de que él fuera ministro; i en dias pasados me dijo que todos los antecedentes que él tenía confirmaban las apreciaciones que solo yo siempre le había emitido respecto del general.

Estimo que Latrón, por sus condiciones de carácter i de estudio, es muy aparente para llevar la cuestión hasta el fin por el buen camino en que está ahora encarrilada.

Los señores ministros de Relaciones Exteriores que he tenido en Chile han sido Carlos Irujo en primer



COLECCIÓN
Norberto Quirno Costa

lugar i yo en seguida. Preciso
es reparar el tiempo perdido i
llegar a término.

Ayúdeme Ud. en esta buena
obra: ya tiene conquistados bastantes
títulos, a la estimación
i respeto de sus concidudadanos,
salga ahora a buscar laureles
fáciles, e igualmente honrosos
que aquellos, entre los vecinos,
que siempre le han distingui-
do i apreciado. Sea en lo sucesi-
vo más equitativo, i todo se
habrá alcanzado.

¿En el robo que en casa
de Ud. hicieron a Luis Bilbao
ayudó metido algún chileno?
Sería esta la descripción de víctima.

En esta su casa se le recuerda
constantemente con el cariño de
siempre, lo mismo que a todos
los de su casa, de quienes vien-
pre sus uniformes por Señor.

Adelaida principia ya a en-
gordar, i a ajustarse ella misma
de las proporciones que el temor



COLECCIÓN
Norberto Quiroga Costa

va Fernando, i del cual no espera
verse libre hasta Agosto o Setiem-
bre.

Aunque estemos ya viejos para
estas andanzas, tendremos que po-
ner cara alegre i hacerlos los
que nos sentimos renegados.

Desearo que Ud. i todos los
sejos esten bien, le envian cari-
ñosos saludos Adelaida i sus
afijos amigos

Adolfo Guerrero

1894



Robt Guerrero

Esq. White Mayo 24

[Faint, mirrored handwriting, likely bleed-through from the reverse side of the page]